

DEMOGRAFIA Y ANTECEDENTES SOCIO-ECONOMICOS DE ARICA ENTRE LOS AÑOS 1824 y 1879

SILVIA M. ZOLEZZI VELASQUEZ (*)

Centro de Documentación e Información
Universidad del Norte - Antofagasta

LUIS M. SALGADO ORTIZ (*)

Sección Geografía
Universidad del Norte - Antofagasta

RESUMEN

Después de ofrecer algunos antecedentes sobre Arica en el período colonial, los autores analizan el desarrollo demográfico de la ciudad, desde la guerra de la Independencia (1824), hasta el inicio de la Guerra del Pacífico (1879). Se recogen los datos demográficos de viajeros y censos, y se examinan las causas de disminución de la población (malaria, emigración, guerras, etc.).

La composición étnica, ocupacional, educacional y religiosa de la población, expresada en el censo de 1876, es analizada en detalle. Se concluye señalando la importancia del factor terciario (comercio, transporte y comunicaciones) en dicho Censo, por lo que se confirma la importancia de Arica como centro de tránsito. La agricultura y la pesca son mucho menos significativas en la economía de la ciudad.

ABSTRACT

After offering some general information on the town of Arica during the Colonial period, the authors analyse the demographic evolution of the town, from the Independence Wars (1824), until the Pacific War (1879). Demographic data from Censuses and Traveller's Journals are also examined, seeking for causes underlying population decrease (malaria, outmigration, wars, etc.).

With the information contained in the 1876 Census, the ethnic, educational, economic and religious composition is studied in detail. The importance of Tertiary Activities (Commerce, Transport, Communications) as reflected in the same Census, points to the significance of Arica as a Traffic Center, with Agriculture and Fishing occupying a distant second place in the economy of the town.

1. ANTECEDENTES:

La importancia de Arica como centro del comercio de tránsito parece remontarse a 1545, año en que un indio llamado Huallpa descubrió en una inhóspita región de Charcas el mineral de plata de Potosí. Dos décadas más tarde, en 1567, la puesta en marcha de las minas de azogue de Huancavelica dio un vigoroso impulso a las actividades extractivas y abrió nuevas fuentes de trabajo.

La caleta de Arica empezó a convertirse en el puerto de arribo de los barcos destinados a embarcar plata de Potosí, Oruro, Berenguela, Porco, Lípez, y Chinchas. Estos yacimientos mineros enviaban su producción a través del Camino Real de Potosí - Arica.

(*) Dirección de los autores: Universidad del Norte, Casilla 1280, Antofagasta, Chile.

Numerosos factores de tipo climático, político y socio-económico condicionaron el desarrollo de Arica e incidieron en la evolución de un elemento básico de la historia ariqueña: *la población*. Es por esta razón que hemos tomado este importante aspecto como un indicador del desarrollo histórico de Arica en el período comprendido entre 1824 y 1879.

Fenómenos de diversa naturaleza como los embates del clima, la pérdida de la jurisdicción sobre Tarapacá en 1768 (famosa por los yacimientos de plata de Huantajaya), la depresión minera de Potosí, y finalmente la separación del Alto Perú del Virreinato del Perú y su inclusión en el Virreinato de La Plata, fueron debilitando el desarrollo económico de la región. En 1775, cuando cristalizó la necesidad de un comercio más dinámico entre las Colonias y la Metrópoli, Arica y Callao fueron los únicos puertos habilitados para el comercio libre. Sin embargo, aunque la declinación era evidente, la población del Partido, según la "Guía Política, Militar y Eclesiástica", contaba con 18.776 almas. De este total, los españoles no llegaban al 10% (1.650 personas) mientras que los esclavos registrados alcanzaban a 1.294 y los mestizos a 1.977. El mayor porcentaje demográfico estaba constituido por los naturales con 12.870. Los pardos apenas llegaban a 985.

La creación del Virreinato de La Plata provocó la emigración de parte de la población de Arica hacia Tacna, la que según Alfredo Wormald (1968: 184) no llegaba a las 1.000 personas a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Este proceso se agudizará con las guerras de la Independencia.

2. LA POBLACION DE ARICA HACIA LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA:

Durante las guerras de la Independencia, Arica sirvió de escenario a una serie de operaciones militares que provocan la huida de la población hacia las regiones del interior. Basil Hall (1824) confirma la gravitación que tuvo esta guerra en los distintos planos de la vida del puerto, a su llegada el 7 de junio de 1821.

"Esta ciudad estaba casi desierta, i se advertía a cada paso vestigios de las recientes operaciones militares. Las casas estaban destrozadas, las puertas yacían aquí i allá, en el suelo, los muebles hechos pedazos, los almacenes i despachos divisábamos vacíos, desiertos".

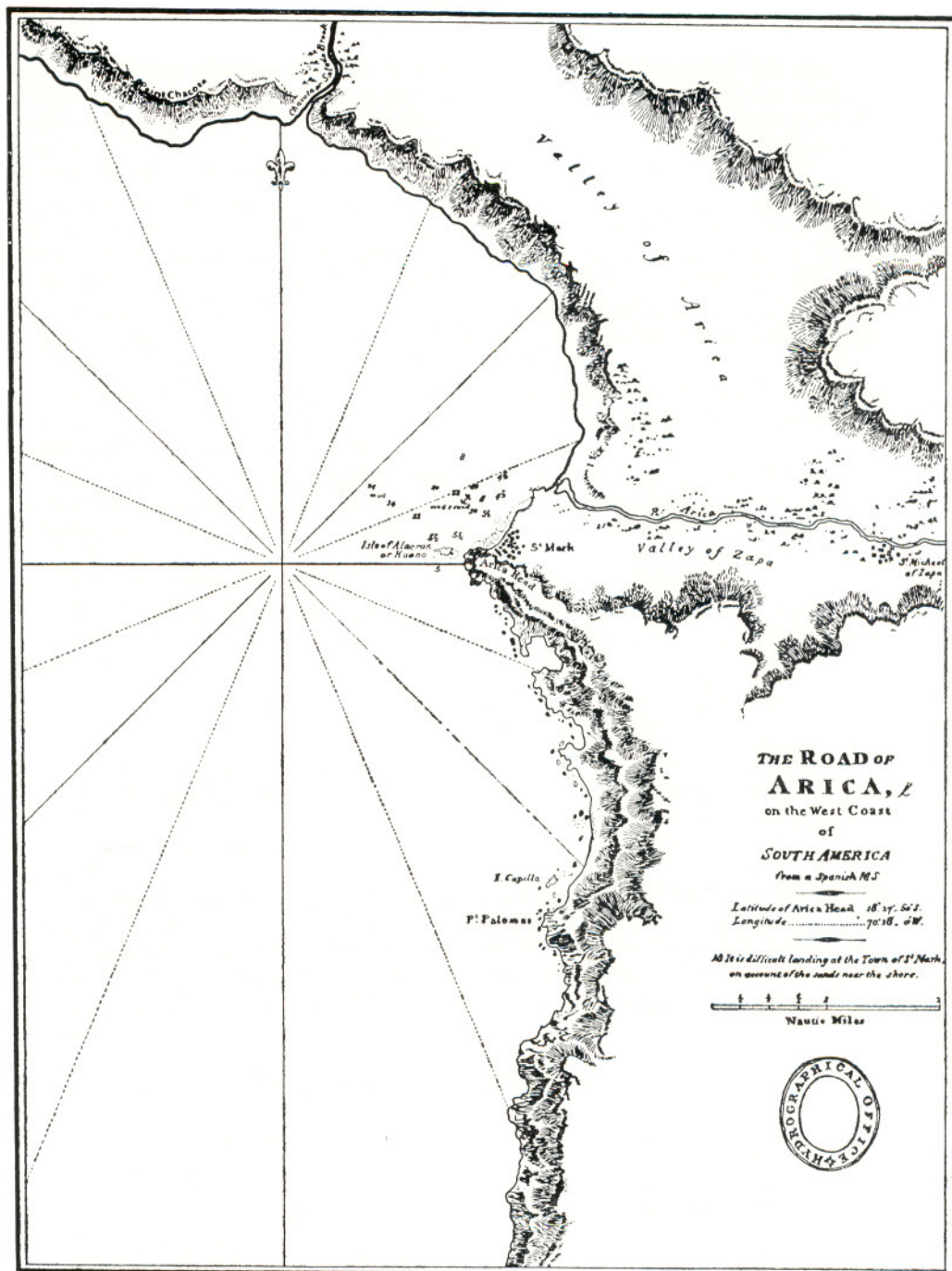
Más adelante agrega:

"Cuando los patriotas atacaron la ciudad, la mayor parte de la población se retiró al interior del país".

El desplazamiento de parte de la población hacia el interior dio especial prosperidad a Tacna, ciudad mucho más apropiada que Arica para el establecimiento humano. (Cfr. Plano de Arica, levantado en 1817, Fig. 1; ofrece una buena idea de la extensión del pueblo y sus alrededores).

3. CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE ARICA A PARTIR DE 1830:

Alcides D'Orbigny (1945: 942), que visitó el puerto hacia 1830, nos describe Arica como una ciudad de "unos tres mil habitantes, la mayoría de razas mezcladas". Esta cifra no concuerda con las estimaciones que entrega Gillis hacia 1849: "debo suponer que su población es de menos de 1.500 almas, la mayoría indios i mestizos" (1849-55, I:444). Entre



Published according to Act of Parliament by Capt. Henry R.N. Hydrographer to the Admiralty 19th April 1877.

J. Walker Sculp^t

REPRODUCCION EXACTA DEL PLANO DE ARICA LEVANTADO EN 1817 Y CONSERVADO EN EL
MUSEO BRITANICO DE LONDRES

UNIVERSIDAD CATOLICA, INSTITUTO GEOGRAFIA

1830 y 1849 no hemos detectado ningún suceso de gravedad tal que justifique una contracción tan violenta de la población. El único dato de cierta exactitud que tenemos es el de un censo del Departamento de Moquegua de 1849 publicado por la prensa peruana, en el que se indica para el distrito de Arica una población de 3.252 habitantes.

La situación experimenta un vuelco a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en el que entran a jugar factores de importancia como el incremento de la producción agrícola y el desarrollo de La Paz y Cochabamba, las que estimularon considerablemente el tráfico comercial.

El Dr. Karl Scherzer, que visitó Arica hacia la década del 50, se refiere a ésta como "un elegante puerto de unos 7.000 habitantes, rodeado por hermosos i exóticos jardines". (1863: 345).

A nuestro juicio, la opinión del Comandante de la Fragata Austríaca (1), peca de exageración al atribuir a Arica tal población y presentárnosla con un ambiente idílico.

En 1867, la Municipalidad nos da, para la ciudad de Arica, una población superior a la de Iquique, con 3.614 habitantes, aunque bastante inferior a la de Tacna con 11.288 habitantes. Comparando esta cifra con los 2.768 habitantes que indica el censo del 71, tenemos que la población de Arica experimentó un retroceso del 23,4%.

El censo de 1871 entrega para la ciudad de Arica 2.768 habitantes y 3.358 para el distrito. Ordenando los datos tenemos el siguiente panorama:

DISTRITO DE ARICA (1871)

Población urbana	2.768	82%
Población rural	690	18%
Población total	3.358	100%

La población de la provincia entre 1871 y 1874, de acuerdo con las cifras proporcionadas por el Subprefecto Taboada, habría aumentado sólo en 75 personas. Posteriormente la población se elevó a los 3.449 habitantes, lo que implica un aumento de 681 personas.

El censo peruano de 1876 distribuye a la población de la siguiente manera:

DISTRITO DE ARICA (1876)

Población urbana	3.449	87%
Población rural	554	13%
Población total	4.003	100%

Es interesante destacar que mientras la población urbana del distrito aumentó entre 1871 y 1876 del 82% al 87% de la población total, en el caso de la población rural se produjo el proceso inverso, disminuyendo en un 5%. Este fenómeno marcará un desequilibrio creciente producto del descuelgue de población desde las zonas del interior, eminentemente agropecuarias, hacia las zonas urbanas de la región.

(1) Se trataba del Comandante de la Fragata "Novara", que circunnavegó el globo por esos años, 1857 - 1859 (N. del E.).

4. MOVIMIENTO MIGRATORIO:

Desde su fundación en el siglo XVI, Arica luchó constantemente contra dos flagelos: el ataque reiterado de los filibusteros franceses e ingleses y los embates de la naturaleza que se manifestaron con dos variantes, los temblores y las salidas de mar y las fiebres interminentes. El resultado fue el desplazamiento de un porcentaje importante de la población, y en especial del elemento blanco, hacia Tacna y otras zonas del interior de la región. Los comerciantes se establecieron con frecuencia en Tacna, convirtiéndola en el centro de sus operaciones.

A los factores mencionados como causas de los flujos migratorios desde Arica hacia las regiones del interior debemos agregar, en el primer cuarto del siglo XIX, la Guerra de la Independencia. Los comerciantes arruinados por las cuantiosas pérdidas que provocaron los bombardeos, asaltos y saqueos, huyeron del puerto (Hall, 1824: 137).

La situación pareció normalizarse después de finalizada la guerra y paulatinamente todo volvió a su cauce normal. Se invirtió la dirección de los flujos migratorios y en la medida que disminuyeron los porcentajes de población rural aumentó la urbana. Este fenómeno se intensificó en la segunda mitad del siglo XIX.

Wormald detecta el retorno del elemento blanco con mayor intensidad a partir de 1840.

A mediados del siglo, la abolición de la esclavitud decretada por el mariscal Castilla afectó gravemente a la agricultura al privarla de una mano de obra numerosa y barata. A fin de paliar esta disminución de energía humana, se recurrió al aporte chino, obteniéndose así recursos humanos de bajo costo, no sólo para la agricultura sino también para la extracción guanera (2).

La corriente de inmigración china también afluyó hacia Arica. El censo del 71 indica la presencia de 28 chinos en la ciudad y de 35 en la provincia (3).

En lo que se refiere al aporte europeo y norteamericano, es muy difícil detectar su valor cualitativo y cuantitativo en la evolución demográfica de la ciudad, durante la primera mitad del siglo XIX. Las fuentes a las que hemos recurrido refieren la presencia de extranjeros, pero lamentablemente no indican cifras, ni siquiera estimativas. Para la segunda mitad del siglo XIX contamos con los datos proporcionados por los censos de 1871 y 1876.

Comparando el total de extranjeros que se establecieron en Arica con el que indica al Censo para la provincia (133), tenemos que el 94% de los extranjeros residentes en la provincia se radicaron en la ciudad.

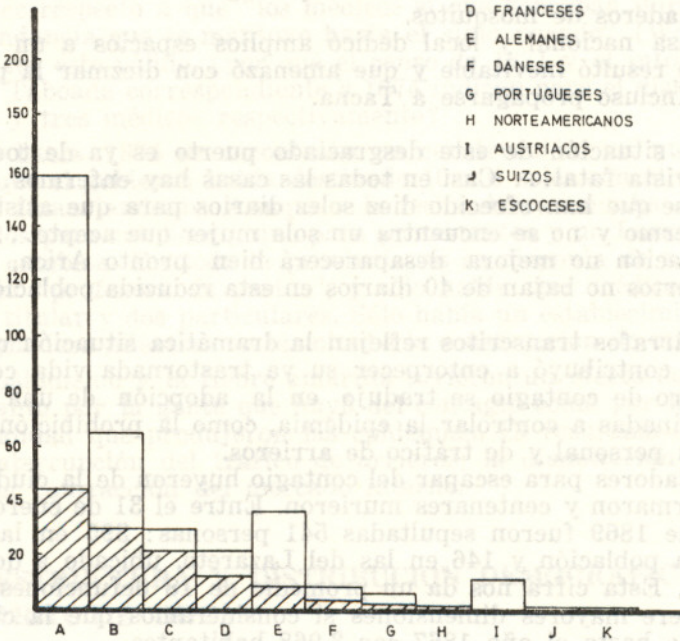
En 1871 la población extranjera constituía el 4,5% de la población total del distrito, porcentaje que casi se duplicó en 1876 con un 8%. Este crecimiento se debió a un aumento cuantitativo de las corrientes de inmigración ya conocidas. Dentro de estas corrientes cabe notar la importancia relevante del elemento latino y en forma especial la del italiano. También podemos apreciar en el análisis del Censo del 76 el claro predominio del sexo masculino en los grupos de inmigrantes europeos. Este hecho es importante porque facilitó el proceso de mestizaje y demuestra además que el espíritu que guiaba al extranjero no era precisamente el de colonizar.

(2) Hasta 1874, año en que se prohibió su comercio.

(3) Por lo general, las cifras oficiales fueron siempre muy inferiores al volumen real de inmigrantes chinos.

APORTE EUROPEO Y NORTEAMERICANO A LA
POBLACION DE ARICA

CANTIDADES





 CENSO 1871 CIUDAD DE ARICA
 CENSO 1876 DISTRITO DE ARICA

Fig. 2.

5. MORBILIDAD Y CONDICIONES SANITARIAS:

El paludismo, mal endémico desde tiempos inmemoriales, y la fiebre amarilla fueron un gran obstáculo en el desarrollo de Arica. William Bennet Stevenson en sus "Memorias" hace mención al problema describiendo las pésimas condiciones sanitarias de la ciudad, lo pantanoso del terreno, la falta de canales, etc. (Stevenson s/d). Alcides D'Orbigny (1945) agrega:

"Esa enfermedad endémica perdona poco a los extranjeros sobre todo en verano. Da a los habitantes un color amarillento que los hace parecer espectros... Los mulatos que viven en medio mismo de la infección junto a un arroyo sin agua, son muy difícilmente sus víctimas".

Esta fue una de las principales razones que llevaron a los extranjeros a establecerse de preferencia en Tacna.

El problema sanitario de Arica se tornó crítico después del terremoto y maremoto de 1868, que afectó a diversos puertos y caletas del Sur (Ilo, Pisagua, Mejillones, Iquique, Arica, etc.). La ciudad quedó en deplorables condiciones y a merced de la fiebre amarilla. En Chinchorro y Chacalluta la salida de mar originó charcos cuyas aguas estancadas se convirtieron en criaderos de mosquitos.

La prensa nacional y local dedicó amplios espacios a un brote de epidemia que resultó inevitable y que amenazó con diezmar la población de Arica, e incluso propagarse a Tacna.

"La situación de este desgraciado puerto es ya de todo punto de vista fatal... Casi en todas las casas hay enfermos... Figúrense que han ofrecido diez soles diarios para que asistan a un enfermo y no se encuentra un sola mujer que acepte... Si esta situación no mejora desaparecerá bien pronto Arica, pues los muertos no bajan de 40 diarios en esta reducida población". (4).

Estos párrafos transcritos reflejan la dramática situación que vivió Arica y que contribuyó a entorpecer su ya trastornada vida comercial.

El peligro de contagio se tradujo en la adopción de una serie de medidas destinadas a controlar la epidemia, como la prohibición de toda comunicación personal y de tráfico de arrieros.

Los pobladores para escapar del contagio huyeron de la ciudad, pero muchos enfermaron y centenares murieron. Entre el 31 de enero y el 29 de febrero de 1869 fueron sepultadas 541 personas: 395 en las zanjas cercanas a la población y 146 en las del Lazareto, ubicado a dos millas de la ciudad. Esta cifra nos da un promedio de 18 defunciones diarias, lo que adquiere mayores dimensiones si consideramos que la ciudad de Arica contaba hasta el año 1867 con 3.968 habitantes.

Las penosas labores antes mencionadas fueron realizadas a la fuerza por negros y mulatos a los que se les pagaban dos soles diarios. La falta de personal y elementos sanitarios, unido a las incompetencia de las autoridades locales, sin mencionar la indolencia de las nacionales, impidieron el logro de mayores resultados en la lucha contra la epidemia. "El Comercio" de Lima da cuenta sobre el fallecimiento de 1.500 personas a consecuencias de este flagelo.

El ferrocarril de Arica a Tacna continuó trasladando carga y víveres. Llama la atención el hecho que "la mayor parte de los enfermos que han fallecido en Arica han sido peones chilenos venidos de las salitreras, que han estado empleados sobre una extensión de terreno pantanoso" (5). Muchas de estas defunciones fueron provocadas no tanto por la

(4) "El Comercio" de Lima, 24 de febrero de 1869.

(5) "El Comercio" de Lima, 4 de febrero de 1869.

gravidad de la enfermedad, como por la falta de asistencia y por el completo desacuerdo en que se encontraban las autoridades e incluso por la indolencia con que éstas se condujeron. Aunque quizás las cifras entregadas por la prensa estén exageradas, el hecho concreto es que entre 1867 y 1871 la población de Arica se redujo de 3.968 a 2.768 habitantes, hecho explicable si consideramos la paupérrima infraestructura sanitaria con que contaba la región.

El censo de 1871 nos indica que Arica contaba hacia la fecha sólo con un hospital, dos médicos, dos farmacéuticos y un boticario. Después del terremoto de 1868 se había construido un hospital provisorio de madera y un Lazareto, también de material ligero, al norte de la población, los que presentaron grandes servicios a ésta. Este panorama no presenta grandes variaciones desde 1577, año en que se fundó el hospital de San Antonio de Padua. Wormald (1967) hace referencia a este hospital comentando que a fines del siglo XVIII tomó el nombre de San Juan de Dios y que contaba con las mismas diez camas con las que se había fundado.

Llama poderosamente nuestra atención la afirmación que el mismo autor hace respecto a que “los médicos sí que sobraban durante la Colonia, abundancia que se mantuvo hasta el siglo pasado” (Wormald 1967: 50). De ser esto válido, ¿por qué el censo de 1871 y el informe del Subprefecto Taboada correspondiente a 1874 indican para el distrito de Arica sólo dos y tres médicos respectivamente?

Sólo hacia 1874 se encontraba en construcción un nuevo hospital para el que el gobierno había destinado 10 mil soles con el fin de coope- rar a su financiamiento. Aunque a la fecha Arica contaba con tres pan- teones, dos para católicos y uno para protestantes y un Lazareto, no hubo grandes cambios. En toda la provincia no se disponía de ningún “vacu- nador” ni “profesora de partos”, y sólo había tres médicos, de los que uno era titular y dos particulares. Sólo había un establecimiento hospita- lario de madera mientras se terminaba la construcción de uno más sólido.

El paludismo y la fiebre amarilla tuvieron un efecto despoblador en Arica, tanto por la gente que huyó del contagio como por las altas tasas de mortalidad que produjeron las epidemias. El resultado de esta crisis fue la interrupción del tráfico de arrieros, la disminución de mano de obra y la contracción del mercado interno.

6. ESTRUCTURA Y DISTRIBUCION DEMOGRAFICA DEL DIS- TRITO DE ARICA:

6.1. *Estructura según la edad.*

El cuadro y sus porcentajes nos indican que la población de Arica hacia 1876 era una población muy joven, en la que el 74,5% de la po- blación total fluctuaba entre 1 y 35 años. Se contaba por lo tanto con un gran potencial humano para el desarrollo de las diversas actividades económicas; sin embargo, como veremos más adelante, este porcentaje se reduce casi a la mitad si consideramos que aproximadamente el 50% de él corresponde al sexo femenino, el que prácticamente no participaba en las actividades productivas de la región.

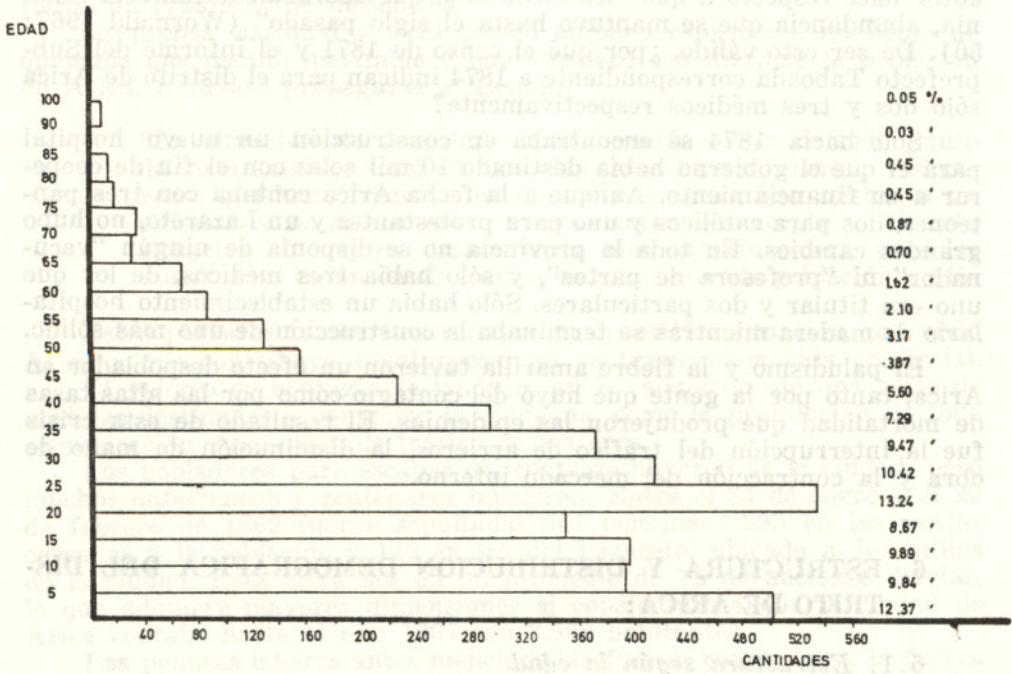
El 45% de la población estaba constituida por menores de 20 años, lo que nos indica una tasa de natalidad alta que se equilibró con una tasa de mortalidad también alta. Este fenómeno caracterizó casi todo el período, de ahí que el crecimiento vegetativo de la población no sufrió grandes cambios con respecto a los años anteriores.

completo descubierto en que se encontraban las autoridades e incluso por las autoridades con que se condujeron. Aparentemente las cifras en- trechadas por la prensa están exageradas. El hecho es que en las cifras de 1871 y 1872 la población de Arica se redujo de 5200 a 3700 habitantes (según el censo de 1871) y la población de la provincia de Arica se redujo de 12000 a 8000 habitantes (según el censo de 1872). Este hecho explica el crecimiento de la población de Arica en los años siguientes como consecuencia de la migración de la provincia de Arica hacia la región de Arica.

El censo de 1871 nos indica que Arica contaba hacia el fin del siglo con un hospital, los médicos los farmacéuticos y un boticario. Después del terremoto del terremoto de 1872 y un terremoto de 1873, la población de Arica se redujo de 5200 a 3700 habitantes. Este hecho explica el crecimiento de la población de Arica en los años siguientes como consecuencia de la migración de la provincia de Arica hacia la región de Arica.

ESTRUCTURA SEGUN EDAD DE LA POBLACION

DEL DISTRITO DE ARICA 1876



El censo y sus porcentajes nos indican que la población de Arica hacia 1876 era una población muy joven, en la que el 74.5% de la población total fluctúa entre 1 y 35 años. Se constata por lo tanto un gran potencial humano para el desarrollo de las diversas actividades económicas; sin embargo, como veremos más adelante, este potencial se reduce en la medida en que disminuyen las actividades económicas de la provincia de Arica. Este hecho explica el crecimiento de la población de Arica en los años siguientes como consecuencia de la migración de la provincia de Arica hacia la región de Arica.

El censo de 1876 de la población de Arica nos indica que la población de Arica hacia 1876 era una población muy joven, en la que el 74.5% de la población total fluctúa entre 1 y 35 años. Se constata por lo tanto un gran potencial humano para el desarrollo de las diversas actividades económicas; sin embargo, como veremos más adelante, este potencial se reduce en la medida en que disminuyen las actividades económicas de la provincia de Arica. Este hecho explica el crecimiento de la población de Arica en los años siguientes como consecuencia de la migración de la provincia de Arica hacia la región de Arica.

Fig. 3.

La forma característica que presenta el gráfico se explica por el hecho de que aunque el 50% de los habitantes del distrito estaba formado por personas cuyas edades oscilaban entre los 21 y los 50 años, sólo un 9% logró sobrepasar este límite.

6.2. Composición étnica de la población del distrito de Arica.

Sin desconocer la importancia que tiene el aspecto étnico en todo trabajo demográfico, nos limitaremos a entregar un breve bosquejo de la composición étnica de la población del distrito en 1876, por considerar que este tema ha sido tratado ya con gran acierto por Alfredo Wormald en su trabajo "El Mestizo en el Departamento de Arica".

De acuerdo al censo de 1876, la composición de la población del distrito de Arica era la siguiente:

Blancos	1.178	30%
Indios	815	20%
Mestizos	1.361	34%
Negros	571	14%
Asiáticos	78	2%

Estos porcentajes nos presentan al mestizo como el grupo más numeroso con un 34%, seguido en importancia por el blanco con un 30%. Llama poderosamente la atención el hecho de que estos valores estén en desacuerdo con la información entregada por el Subprefecto Taboada, el que refiriéndose a la población del distrito del Cercado anotaba en 1874:

"La raza fundamental es la negra y el idioma que se habla es el español". (6).

Resulta imposible aceptar una transformación tan radical de la estructura de la población del distrito en un lapso de sólo dos años. Esta aparente discrepancia se resolverá ateniéndonos a la explicación dada por Wormald para una situación similar producida en el Departamento de Arica:

"Parece indudable que los mestizos que se indican deben ser negros ya que no se menciona ni los mulatos, ni los sambos, ni los cuarterones, ni los sambaigos, enorme mestizaje en esa época. En cuanto a los mestizos de blanco, tienen que estar comprendidos en la cifra de indios". (1969: 42).

Con este enfoque, el panorama étnico del distrito quedaría de la siguiente manera:

Blancos	1.178	30%
Indios y Mestizos de Indios	815	20%
Negros y Mestizos	1.932	48%
Asiáticos	78	2%

El resto de la provincia ofrecía una composición distinta. Así lo confirma el Subprefecto Taboada, quien refiriéndose al distrito de Socoroma comentaba:

(6) Taboada, Javier Francisco: "Memorias del Subprefecto de la provincia de Arica", Arica, junio 1º de 1874. Publicado por el "Peruano", de Lima, 1874, en ediciones sucesivas.

“La raza dominante en el distrito es la indígena... y se habla el aymará y el español”.

Es interesante destacar la opinión de Wormald (1969: 43), el que señala que el indio puro prácticamente había desaparecido, siendo reemplazado por el mestizo. Este continuó recibiendo el calificativo de indio.

6.3. *Composición de la población según la religión.*

Las creencias religiosas de la población ariqueña no sufrieron grandes cambios durante el período peruano. El censo de 1876 revela el predominio de la población católica en el distrito de Arica con un 93,3% de la población total, distribuyéndose el 4,7% restante en los siguientes cultos:

RELIGION	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Cultos reformados	128	4	132
Israelitas	8	—	8
Otros cultos	27	—	27
Cultos ignorados	21	—	21
T O T A L	184	4	188

6.4. *Composición de la población según el grado de instrucción.*

A menudo las aspiraciones y las necesidades regionales en materia educacional se vieron postergadas por Tacna y Moquegua.

En la relación de centros particulares de enseñanza durante los años 1845-1850 del primer gobierno del Mariscal Castilla, el departamento de Arica ni siquiera aparece mencionado, a diferencia del de Tacna, el que contaba con un colegio de educandas creado en 1849 y al que se le dio después la categoría de nacional. La situación se repite en el caso de escuelas experimentales del estado. (Regal, 1968: 170-6).

En 1860, la provincia de Arica disponía sólo de tres escuelas públicas, y además se la había dotado de escuelas para mujeres y escuelas privadas para hombres (Paz, 1889).

La pobreza de Arica en lo que se refiere a establecimientos educacionales se reflejó en los altos índices de analfabetismo, tanto en la ciudad como en toda la provincia.

En 1874, el Subprefecto Taboada nos da el siguiente panorama educacional:

Arica: Dos escuelas municipales para ambos sexos y una particular.

Azapa: “Existe otra municipal para niños”.

Distrito de Socoroma: No contaba con escuela.

Distrito de Belén: Una escuela municipal.

Distrito de Putre: Una escuela para niños.

Distrito Livilcar: Dos escuelas municipales para niños, una de las cuales estaba en la capital del distrito y la otra en Humagata.

Distrito de Codpa: Contaba con dos escuelas municipales y una particular. (Taboada, 1874).

Pese a que el distrito contaba con cuatro escuelas y la provincia con 11, el censo de 1876 nos entrega porcentajes de analfabetismo elevados:

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	PORCENTAJE
Saben leer	94	141	235	5,8%
Saben escribir	939	683	1.622	40,6%
No saben leer ni escribir	1.121	1.025	2.146	53,6%
T O T A L	2.154	1.849	4.003	100,0%

Las razones de este 53,6% de analfabetismo debemos buscarlas, entre otras, en la reducida capacidad de los establecimientos educacionales. Tomemos como ejemplo las tres escuelas de la ciudad de Arica: la escuela pública de varones tenía una matrícula de 95 alumnos, la de mujeres 100 y la escuela particular femenina atendía a 30 niñas. Todo esto nos da un total de 225 alumnos. Hay que agregar también el ausentismo escolar, del cual fueron muchas veces responsables “los padres de familia que emplean a sus hijos en servicios domésticos y ésta es la causa por lo cual no los mandan a la escuela”. (Taboada, 1874).

Tanto el ausentismo escolar como la deserción obligó al Subprefecto de Arica, en 1874, a presionar a los padres para que enviaran a sus hijos a la escuela bajo la amenaza de multas en caso de reincidencia. No sabemos si la amenaza surtió el efecto esperado en los padres de familia.

6.5. Composición ocupacional de la población del distrito hacia 1876.

Hacia el último cuarto del siglo XIX parece aclararse el panorama económico de Arica, lo que nos permite determinar su grado de complejidad.

De acuerdo con el censo del 76, hemos agrupado los recursos humanos del distrito en dos grandes sectores con los siguientes resultados:

Con ocupación	933	23%
Sin ocupación	3.070	77%
T O T A L	4.003	100%

6.5.1. Sin ocupación: Estas cifras nos permiten aventurar algunos análisis. El porcentaje desmesuradamente elevado de desocupación está bastante abultado por los porcentajes correspondientes al sexo femenino y menores de edad. Este 77% de personas sin ocupación incluye: a la población pasiva de Arica, es decir, aquellas personas que no pueden trabajar en razón de su edad, los niños y los ancianos y así mismo aquellos que pudiendo trabajar no lo hacen, porque están dedicados a otras labores, como es el caso de las dueñas de casa y las estudiantes e incluso aquellos que no trabajan por su propia voluntad, y los porcentajes de la población activa desocupada (ambas cifras desconocidas). Por estas razones nos limitamos a agrupar los datos de los sectores antes mencionados, haciendo las salvedades del caso.

Podemos también reordenar el porcentaje de aquellos sin ocupación en dos subgrupos, haciendo tomar como variable el sexto y nacionalidad:

Población sin ocupación

SEXO	NACIONALIDAD	%	SEXO	NACIONALIDAD	%
Femenino	Peruanos . . .	38%	Masculino	Peruanos	21%
	Extranjeros . .	7%		Extranjeros . .	11%
T O T A L 45%			T O T A L 32%		

De la población total del distrito, el 46% corresponde al sexo femenino y de este porcentaje el 45% no tiene ocupación. En el índice más alto de "Sin ocupación" se encuentran las mujeres peruanas; en efecto, de un total de 1.569 mujeres, 1.522 no desempeñan un trabajo remunerado, mientras que de un total de 280 mujeres, 11 aparecen con ocupación.

6.5.2. *Con ocupación*: La fuerza del trabajo ocupada en el distrito sólo alcanza al 23% de la población total. Reordenando estos valores de acuerdo con las variables anteriormente mencionadas tenemos los siguientes resultados:

Población con ocupación

SEXO	NACIONALIDAD	%	SEXO	NACIONALIDAD	%
Femenino	Peruanos . . .	-1%	Masculino	Peruanos	16%
	Extranjeros . .	-1%		Extranjeros . .	6%
T O T A L 1%			T O T A L 22%		

Este cuadro confirma que el aporte femenino, tanto peruano como extranjero, en la vida económica del distrito de Arica fue casi nulo, lo que no deja de ser grave en una población en la que el sexo masculino aventajaba al femenino sólo en 305 personas.

La mujer se ocupó preferentemente en actividades como costurería y lavandería. El hombre, en cambio, contribuyó con la cuota más importante en este análisis.

Del total de la población masculina del distrito, sólo 875 aparecen censados con alguna ocupación.

Creemos que sería interesante analizar la población ocupada de acuerdo con las actividades que absorbieron dicha mano de obra.

Durante el período colonial, el auge minero se tradujo en un significativo desarrollo de la arriería, la que según Alfred Wormald "aportó la mayor cuota ocupacional de trabajo". Sin embargo en el siglo XVIII, la actividad minera se contrajo, trastornando en consecuencia el esquema económico hasta entonces vigente. Hacia 1876, la fuerza de

trabajo se encuentra ocupada en diversas actividades, las que hemos agrupado en cinco sectores. (7).

Nuestra intención no es presentar un análisis acabado, sino sólo, en la medida de nuestras posibilidades, ilustrar el tipo de actividades que desempeñó la población ariqueña y conocer cuáles absorbieron su mayor porcentaje.

I.—ACTIVIDADES PRIMARIAS

1. Agricultura y pesca:

Agricultores	91
Pescadores	13

II.—ACTIVIDADES SECUNDARIAS

2. Industria y construcción:

Adoberos	2
Albañiles	12
Canteros	1
Carpinteros	24
Manufactureros	1
Panaderos	12
T O T A L	52

III.—ACTIVIDADES TERCARIAS

3. Comercio, Transporte y Comunicaciones:

Agente mercantil	1
Arrieros	3
Cargadores	18
Carniceros	2
Carreteros	2
Comerciantes	23
Dependientes	17
Fleteros	23
Jornaleros	204
Lancheros	12
Marineros	202
Marinos	10
Pulperos	29
Telegrafistas	3
T O T A L	549

(7) Debido a la imprecisión de los datos proporcionados por el Censo, hay actividades que pueden situarse en uno o en otro sector, indistintamente.

4. Educación, Arte y Religión:

Artistas dramáticos	4
Eclesiásticos	1
Escultores	1
Músicos	1
Pintores	4
Preceptores	5
T O T A L	16

5. Servicio médico, judicial, doméstico y otros:

Abogados	1
Agentes judiciales	1
Cocineros	11
Costureras	17
Domésticos	24
Dulceros	1
Fonderos	9
Hoteleros	2
Lavanderas	20
Aplanchadoras	1
Médicos	2
Militares	28
Peluqueros	1
Sastres	18
Sombrereros	2
Talabarteros	2
Zapateros	14
T O T A L	155

Hemos dejado de lado algunos oficios por resultarnos muy difícil su clasificación en alguno de los cinco grupos establecidos. Creemos, sin embargo, que estas omisiones no alteran nuestro objetivo.

Las actividades extractivas son fundamentalmente la agricultura y la pesca, con un claro predominio de la primera. En ambas actividades la participación de la mujer fue nula. El extranjero se inclinó preferentemente por la agricultura, como lo indica el hecho que de 91 agricultores 37 eran extranjeros mientras que de 13 pescadores, sólo dos no eran peruanos.

Las actividades secundarias no tuvieron importancia como fuente de trabajo. El primer lugar les correspondió a las actividades terciarias, entre las que destacaron el comercio y el transporte, que absorbieron el mayor porcentaje de la fuerza de trabajo en el distrito de Arica. El quinto grupo, formado por lavanderas, domésticos, costureros, etc., absorbió en su totalidad el porcentaje de población femenina ocupada.

Arica continuó siendo en el siglo XIX una ciudad cuya vida económica estaba orientada hacia el comercio de tránsito y en aras de esta política se explotó la agricultura, se postergó la ganadería y se despreció la industria.

En resumen, podemos decir que Arica, durante el siglo XIX, fue una ciudad cuya vida económica estuvo orientada hacia el comercio de tránsito, lo que se reflejó en la estructura de su población con un alto porcentaje de población activa dedicada a actividades del sector terciario. (*).

BIBLIOGRAFIA

- CENSO GENERAL DE LA REPUBLICA DEL PERU DE 1876, 1876, Vol. III, Imprenta del Estado, Lima.
- D'ORBIGNY, ALCIDES, 1945.—*Viaje a la América Meridional*, Vol. III, Editorial Futuro, Buenos Aires.
- GILLIS, JAMES MELVILLE, 1855.—*The U.S. Astronomical Expedition to the Southern Hemisphere during the Years 1849-'50-'51-'52-*. Vols. (Vol. I: Chile), Washington, A.O.P. Nicholson.
- HALL, BASIL, 1824.—*Extracts of a Journal written on the Coast of Chile, Peru and Mexico, in the Years 1820, 1821, 1822*, by Archibald Constable & Co. (Hay traduc. castellana de Federico Gana).
- PAZ SOLDAN, MATEO y MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN, 1862.—*Geografía del Perú*, t. I, Librería Didot Hermanos, París.
- REGAL, ALBERTO, 1868.—*Castilla Educador*, Impr. Gráfica Industrial, Lima.
- SCHERZER, KARL, 1863.—*Narrative of the Circumnavigation of the Globe by Austrian Frigate "Novara", in the Years 1857, 1858, 1859*, Vol. III, London.
- STEVENSON, WILLIAM BENNET, s/d.—*Memorias de... sobre las Campañas de San Martín y Cochrane en el Perú*. Editorial América, Madrid. (Versión castellana de Luis de Terán), 300 p.
- TABOADA, JAVIER, 1874.—*Memoria del Sub-Prefecto de la Provincia de Arica*, publicado por "El Peruano", Lima, 1874.
- WORMALD, ALFREDO, 1967a.—"A propósito del hospital de Arica".—*Revista de la Universidad del Norte*, N° 3, 47-53, agosto 1967, Antofagasta.
- WORMALD, ALFREDO, 1967b.—*El Mestizo en el Departamento de Arica*. Ediciones Ráfaga, Santiago.
- WORMALD, ALFREDO, 1968.—*Frontera Norte*, 2ª edición, Editorial Orbe, Santiago.
- ZOLEZZI, SILVIA, 1974.—"Período Peruano del Puerto de Arica".—Memoria para optar al título de Profesor de Historia y Geografía, Universidad del Norte, Antofagasta, 239 p.
- PRENSA EXAMINADA:
- "El Comercio", Lima (año 1869).
- "El Peruano", Lima (años 1857-1874).

(*) Este trabajo fue recibido en nuestras oficinas de redacción en el curso del año 1976. Problemas diversos habían impedido su publicación hasta el presente. Razones de adecuación a la forma normal de presentación de nuestra Revista, obligaron al Editor a introducir algunos leves cambios tanto en el texto, como en la bibliografía (N. del E.).